



Resumen de Prensa

jueves, 06 de abril de 2017

Ocp

Enlaces

[Resumen de prensa nacional – Ejército de Tierra](#)

[Resumen de prensa internacional – EMAD](#)

Zoido asiste mañana al ejercicio que simula una catástrofe por inundaciones

05-04-2017 / 12:10 h EFE

El ministro del Interior, Juan Ignacio Zoido, asistirá mañana al ejercicio conjunto-combinado, que se va a desarrollar en Torrelavega, y que simula una emergencia de interés nacional por una catástrofe originada por inundaciones en Cantabria.

La Unidad Militar de Emergencias (UME) coordina desde el lunes a unos 3.000 efectivos en este ejercicio, denominado "Cantabria 2017", que se va a prolongar durante toda la semana y en el que participa personal de emergencias, de las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado y de distintos organismos que actúan en este tipo de catástrofes cuando se producen.

Juan Ignacio Zoido estará acompañado mañana, a partir de las 11.00 horas en el parque de bomberos de Torrelavega, por el delegado del Gobierno en Cantabria, Samuel Ruiz, el director general de Protección Civil y Emergencias del Ministerio, Juan Díaz Cruz, y el general jefe de la UME, Miguel Alcañiz.

Los más de 3.000 efectivos de este ejercicio pondrán mañana en práctica sus capacidades en la búsqueda y rescate de personas, en evitar la actuación de sustancias peligrosas o en descontaminar una zona, así como en reconocer o identificar sustancias contaminantes en accidentes graves, según explica el Ministerio en nota de prensa.

También en su visita, el ministro va a conocer las conclusiones que se han sacado de las actuaciones ya realizadas en este simulacro, con inundaciones en el recinto de La Lechera, y, posteriormente, estará en escenarios reales donde se llevan a cabo otros ejercicios.

Zoido asistirá mañana en Torrelavega al simulacro de emergencia de la UME

El ministro del Interior, Juan Ignacio Zoido, asistirá mañana jueves en Torrelavega al Ejercicio 'Cantabria 2017', organizado por la Unidad Militar de Emergencias (UME), y que es un ejercicio conjunto-combinado de Emergencia de Interés Nacional sobre un simulacro de una catástrofe originada por unas inundaciones en Cantabria.

05/04/2017 12:37 SANTANDER, 5 (EUROPA PRESS)

El ministro del Interior, Juan Ignacio Zoido, asistirá mañana jueves en Torrelavega al Ejercicio 'Cantabria 2017', organizado por la Unidad Militar de Emergencias (UME), y que es un ejercicio conjunto-combinado de Emergencia de Interés Nacional sobre un simulacro de una catástrofe originada por unas inundaciones en Cantabria.

Zoido conocerá las conclusiones de las actuaciones realizadas en el marco de este simulacro de inundaciones en el Recinto Ferial La Lechera y, posteriormente, se trasladará a los escenarios reales donde se llevará a cabo el ejercicio.

El ministro estará acompañado por el delegado del Gobierno en Cantabria, Samuel Ruiz; el director general de Protección Civil y Emergencias del Ministerio del Interior, Juan Díaz Cruz; y el general jefe de la Unidad Militar de Emergencias (UME), teniente general Miguel Alcañiz, entre otras personalidades civiles y militares.

Durante el ejercicio, en el que participarán más de 3.000 efectivos, se pondrán en práctica las capacidades de búsqueda y rescate, actuación ante sustancias peligrosas, descontaminación masiva o el reconocimiento e identificación de sustancias contaminantes en accidentes graves.

Las entrañas del campamento

La Lechera se ha equipado durante una semana con literas, duchas, baños y cocinas para dar servicio a los participantes del gran simulacro militar

Daniel Martínez – Torrelavega 6 de abril de 2017 07:49

Mientras el grupo de especialistas en escalada está realizando un rescate ficticio en Suances, el brigada jefe Briz está pensando qué les pondrá de menú. Se decide por macarrones y merluza. Tendrá que prepararlo en cantidades industriales. Esta parte más prosaica también forma parte del simulacro de una gran catástrofe natural por inundaciones que está realizando esta semana en Cantabria la **Unidad Militar de Emergencia** (UME) del Ejército. Porque participan muchos organismos.



Desde los bomberos de Bilbao hasta psicólogos de Cruz Roja Andalucía, pero el grueso de los **3.000 efectivos** es personal militar. Muchos militares. Un contingente con tantos efectivos como el censo del municipio de Puente Viesgo que se enfrenta a situaciones como riadas, derrumbes, cortes de suministro y rescates, pero que también tiene que

comer, dormir o pasar por la ducha todos los días. Los ciudadanos ven las maniobras de los helicópteros Superpuma o el paso de los grandes camiones

militares de camino a los ejercicios, pero desconocen lo que hay en el interior del campamento. Una parte quizás menos glamurosa y espectacular, pero fundamental para que todo funcione correctamente.



«Estos ejercicios sirven para estar preparados de cara a las **situaciones reales**, pero no sólo en lo que tiene que ver con las intervenciones sobre el terreno, también en la parte logística", señala el **sargento primero Alberto Vázquez**. Se refiere en la preparación de las cocinas, los baños o los dormitorios –por llamarlo de alguna forma–. Los del campamento de **La Lechera**, donde hay desplegados unos 350 militares, están compuestos por decenas de literas alineadas en hileras y allí siempre hay alguien descansando.

Porque los turnos son de doce horas y pueden comenzar en cualquier momento del día o la noche."Cuando llegas cansado eres capaz de dormir hasta en una piedra. No es como estar en casa, pero se lleva...", explica el gaditano David Schofield, que hace las labores de conductor, desde la zona de hombres, separada de la de sus compañeras con unas telas con estampado militar a modo de biombo. Y no se pueden quejar porque están bajo techo. En el campamento del polígono Besaya, en Reocín, donde hay otros tantos profesionales, están en tiendas de campaña.

Allí se cambian tras los ejercicios y aprovechan para **descansar y dormir** –o intentarlo– porque aunque hacen esfuerzos para evitarlo, siempre hay ruido de botas."Tampoco puedes desconectar mucho. Aquí, como en un caso real, lo primero es auxiliar a una víctima si hay una alarma. No puedes decirle que espere un rato porque estás cansado", detalla Vázquez. Después de tres días de simulacro, el agotamiento se empieza a ver en las caras de los participantes. También es buscado."El trabajo es muy intenso porque en **una emergencia también es así**. Hay que simularlo todo", afirma.

Justo al lado de la zona de descanso están los baños, un bloque para mujeres y cinco para hombres. Ocurre igual con las duchas, que se organizan con turnos. Y más allá hay una sala en la que los militares que lo desean cuentan con atención psicológica, algo fundamental cuando se enfrentan a grandes catástrofes y ven cosas para



las que muchas veces no siempre están preparados. Mientras tanto, Briz sigue supervisando la comida. Trabaja junto a cuatro cocineros y seis rancheros. "Tenemos **capacidad para dar de comer a 800 personas**. Hoy serán 400, pero hay que estar preparados porque puede variar. Todo va en función de los sucesos que se vayan produciendo en el simulacro. Si hay una riada, igual la mitad tiene que irse...", cuenta.

Comida para 800

El horario de comidas es de 13.30 a 16.00 horas, pero se adaptan a las circunstancias. Y si sabe que un grupo va a llegar de una misión de madrugada, también piensan en ellos: "Para esta gente es fundamental **comer bien y variado**. La UME es una de las unidades más físicas y la comida es muy importante". Se preocupan por las intolerancias, por las personas que por motivos religiosos no pueden comer determinados alimentos... Guillermo, uno de los cocineros, cuenta que se esfuerzan por agradar al personal.

«Para los macarrones hacemos dos salsas, carbonara y boloñesa. Lleva más trabajo, pero lo agradecen", explica. Ayer, aprovechando el contexto, el postre era **quesada**. No quedó nada. Carrasco maneja los suministros –pelean con proveedores locales como Coorcopar para ajustar los costes– y controla el comedor: "Hace mucho que se acabaron los privilegios. Aquí todos comemos juntos y lo mismo". Incluido el capitán Ponce, algo así como el alcalde de este pequeño pueblo.

Normas y organización

Él se encargó de elegir La Lechera para establecer su campamento. "Con tanta gente, hacen falta normas claras para que la convivencia sea fácil. Cuando llegan soy yo quien recibe a las unidades y doy una pequeña charla", detalla. También de supervisar la **instalación de todos los equipos**. La zona de baños, por ejemplo, requirió casi un día. En cambio, la cocina, con todas las comodidades, estaba en funcionamiento a la hora de llegar. Sí reconoce que la gran cantidad de curiosos complicó en parte la instalación del asentamiento. "Es normal, sobre

todo en los sitios en los que no están acostumbrados a ver militares. Nosotros estamos encantados a responder a todo, porque la gente es muy agradecida. Hay que ser amables porque no nos representamos a nosotros mismos, sino al Ejército", apunta Vázquez.

¿Y en los **ratos libres**? El sargento, gallego, responde con otra pregunta: "¿Eso qué es? Nos da, como mucho, para **un cigarro y llamar a la familia**. Ayer me levanté a las siete y me acosté a las doce. De lo que hay ganas es de descansar". O de un café en el bar de la piscina. Allí hablan de fútbol, por ejemplo, para liberar un poco la mente. Patricia Pinna, la propietaria, está encantada con su presencia. Lo que más le sorprende es que son "muy serios, pero a la vez muy educados". O el 'afirmativo' en vez de 'sí'. Al estilo militar...

Fotogalería

<http://www.eldiariomontanes.es/fotos/cantabria/201704/05/entranas-campamento-213290009906-mm.html?edition=>

La base aérea contraincendios del Campiño repite la dotación del 2016

Diariamente, en la campaña de verano estará de guardia un retén de 15 profesionales

LÓPEZPENIDE

PONTEVEDRA / LA VOZ 06/04/2017 05:00

Aunque aún no está aprobado el Pladiga 2017, el plan de lucha contra los incendios forestales de Galicia, la base aérea contraincendios de O Campiño ya está ultimando todo el dispositivo de cara a los meses de verano, período en el que se concentran la mayor parte de los fuegos que asolan los montes pontevedreses. Las previsiones iniciales de la Administración autonómica, según precisó Manuel Francisco, jefe del Servizo de Incendios en Pontevedra, es destinar un helicóptero a cada una de las tres bases existentes en la provincia - O Campiño, Queimadelos y Silleda-, si bien, y en función de las necesidades, las instalaciones pontevedresas podrían llegar a dar servicio a hasta tres aeronaves simultáneamente.

Xosé Bieto Rodríguez Carballo, uno de los dos responsables de O Campiño, destacó que en la actualidad son veinticinco los profesionales adscritos a esta base: dos funcionarios, dieciocho integrantes de los equipos de bomberos forestales y las tripulaciones del helicóptero. Esta plantilla, con la activación del Pladiga, se reforzará hasta alcanzar unas treinta y cinco personas, de tal modo que «diariamente estarán, aproximadamente, quince de garda en todo o operativo», de los que una decena serán los componentes de una brigada helitransportada. «No verán estará todo o dispositivo a tope», subrayó.

En el ámbito provincial, Manuel Francisco precisó que en principio el despliegue de medios y **profesionales será similar al del año pasado**. «Los objetivos son los mismos», remarcó, mientras que José Manuel Cores Tourís, delegado territorial da Xunta en Pontevedra, remarcó que «habrá máis de cinco mil persoas traballando na loita contra o lume» en Galicia.

En todo caso, Rodríguez Carballo evitó hacer augurios sobre cómo podrían presentarse los meses de verano. «Sempre é imprevisible esa cuestión. O que temos é que estar preparados dende un punto de vista profesional para todas as misións que haxa que acometer, pero iso sempre é unha incógnita imprevisible. É unha variable que nós temos que ver día a día», acotó.

La labor del personal de O Campiño, aunque es más mediática durante la campaña estival, no se detiene, ni mucho menos, en el resto del año. Así, subrayó que, integrados en el distrito XIX, participan en labores de gestión forestal, prevención y vigilancia, pero también llevan a cabo el mantenimiento de infraestructuras y actividades de concienciación social.

Sobre este último aspecto, Xosé Bieito Rodríguez remarcó la importancia de la educación de los más pequeños «nunha sociedade que está moi habituada a ver o lume nos nosos montes», toda vez que serán las generaciones que «van xestionar o noso futuro». Esta concienciación no solo sirve como medida preventiva, sino que contribuye a que, en el caso de un fuego que amenace sus viviendas o vidas, sepan cómo autoprotgerse.

El distrito forestal XIX abarca cuatro comarcas, las de Pontevedra, Caldas, O Morrazo y O Salnés, de tal modo que ocupa una extensión de 51.382 hectáreas. En el último Pladiga se recogía a que solo cinco concellos de la comarca -Cuntis, Moraña, Campo Lameiro, Ribadumia y Pontecesures- no son zonas de alto riesgo de incendio.

El Ejército de Tierra volverá a recorrer los montes para sumarse a la lucha contra las llamas

De igual modo que todas las fuentes consultadas coinciden en que aún es muy pronto para abordar el dispositivo **Centinela Gallego** de este año, también comparten la idea de que el Ejército de Tierra renovará este verano su compromiso en la lucha contra los incendios. En principio, los militares colaborarán en una doble vía: por un lado, mediante el despliegue de patrullas, principalmente, de la Brilat por los montes que realizarán una labor de prevención y vigilancia y, por otro, con la **Unidad Militar de Emergencias**. El contingente de la UME, que previsiblemente se acuartelará en la base de la brigada pontevedresa, sí tiene capacidad operativa para combatir directamente a las llamas, si bien su activación se producirá a requerimiento de la Xunta.

Los militares, de este modo, cooperarán con el personal civil adscrito a la Xunta de Galicia, los distintos concellos y el Estado. Solo el pasado año, y con un nivel de riesgo bajo, fueron cerca de medio millar los efectivos desplegados, un cifra que se incrementaría hasta los 596 en el supuesto de un nivel medio y rondaría los 1.200 en el caso de que se activará el alto. Este personal tendría a su disposición un total de 43 motobombas, un número que paulatinamente se iría incrementando hasta prácticamente duplicar esta cifra a medida que el nivel de peligro aumentase.

Paralelamente, y en cuanto a medios aéreos, estos días La Voz se ha hecho eco de la apuesta que se realizará este verano por los helicópteros en detrimento de los hidroaviones que cada verano desplaza el Gobierno central para combatir los fuegos forestales.

http://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/pontevedra/campo-lameiro/2017/04/06/base-aerea-contraincendios-campino-repite-dotacion-2016/0003_201704P6C1995.htm

